

EL HORMIGUERO Psicoanálisis ◊ Infancia/s y Adolescencia/s

RESEÑA DEL LIBRO

NUESTRA PARTE DE NOCHE

DE

MARIANA ENRIQUEZ

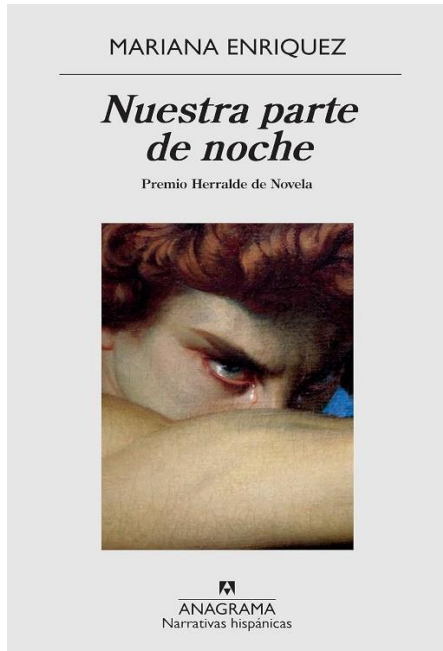
PATRICIA WEIGANDT

Universidad Nacional del Comahue

Centro Universitario Regional Zona Atlántica

weigandtpatricia@gmail.com

Reseña del libro *Nuestra parte de noche* De Mariana Enríquez



Datos del libro reseñado:

Nuestra parte de noche: Novela escrita por Mariana Enríquez

Editorial Anagrama. Año 2019

ISBN 9780593312452

Resumen

El interés de reseñar este libro se enraíza en la lectura y sus efectos de posibilidad en la esfera del múltiple interés del psicoanálisis y en este caso para el psicoanálisis, de una obra literaria. Pueden rescatarse en la lectura cuestiones varias relativas a la denominada *subjetividad de la época*.

La historia novelada es la de un padre y un hijo, su relación, el trámite y el recorrido a partir de la muerte de la madre del chico y el tiempo que aparece en el papel que podría jugar en cualquier historia en cualquier humano. Tiempo excéntrico e intrínseco, hace lo que quiere con nosotros. La historia no -velada es la que se repite una y otra vez hasta el hartazgo. Aquella de la ferocidad de la muerte, del terror impuesto por una dictadura que

no cesa de aparecer y desaparecer en la literalidad, hasta en aquellas cosas y lugares de la vida en donde suena por su aparente ausencia o adormecimiento. La repetición hace lo suyo una y otra vez. Puede a-parecer-nos y desaparecer-nos en la escritura si osamos pensar que alguien o algo puede controlarla. Los cuerpos, son un lugar privilegiado entre tantos otros hilos que pueden tomar al lector, no sólo psicoanalista. Lo simbólico, lo imaginario y lo real se anudan y desanudan una y otra vez. La política y los goces familiares atraviesan las vidas de los frágiles humanos.

Palabras clave

Repetición y destino, Mariana Enríquez, cuerpo, infancia y goce familiar, simbólico-imaginario-real

Abstract

The interest in reviewing this book is rooted in reading and its effects of possibility in the sphere of multiple interest of psychoanalysis and in this case for psychoanalysis, of a literary work. Various issues related to the so-called subjectivity of the time can be rescued in reading.

The fictionalized story is that of a father and a son, their relationship, the process and the journey from the death of the boy's mother and the time that appears in the role that could play in any story in any human. Eccentric and intrinsic time, he does what he wants with us. The unveiled story is the one that is repeated over and over again ad nauseam. That of the ferocity of death, of the terror imposed by a dictatorship that never ceases to appear and disappear literally, even in those things and places in life where it resonates due to its apparent absence or dormancy. Repetition does its thing over and over again. It can appear and disappear in writing if we dare to think that someone or something can control it. Bodies are a privileged place among so many other threads that can take the reader, not

just a psychoanalyst. The symbolic, the imaginary and the real are knotted and unknotted again and again. Politics and family joys cross the lives of fragile humans.

Keywords

Repetition and destiny, body, childhood and family enjoyment, symbolic-imaginary-real

Resumen curricular

Psicoanalista. Doctora en Psicología Universidad del Salvador. Posdoctora en Psicología Universidad Argentina J. Kennedy- Licenciada en Psicología USAL Diploma de Honor. Especialista en Psicología clínica (Residencia Htal Evita de Lanús). Especialista en salud mental Centro Oro. Profesora Titular Regular Universidad Nacional Del Comahue. Directora de la maestría en aprendizajes en infancia/s y juventud/es CURZA UNCo. Profesora titular Regular UNCo. Miembro del Comité Académico y Profesora del Doctorado en Estudios Políticos y Culturales CURZA UNCo. Profesora titular invitada y directora de tesis en Maestría Psicoanálisis Universidad Kennedy. Docente en seminario y directora de tesis en doctorado en psicología USAL. Exdocente UBA. Dirección de tesis grado y posgrado. Directora de Proyectos de investigación y extensión Universitarios. Investigadora categorizada (2). Vicedecana CURZA – UNCO (2010-2014) Integrante del comité académico red INFEIES. Directora Revista "El Hormiguero. Psicoanálisis ◇ Infancia/s y adolescencia/s". Integrante del grupo psicoanalítico El (Øtro) Sur. Autora de libros y publicaciones científicas. Clínica en consultorio.

Reseña del libro Nuestra parte de noche De Mariana Enríquez

La novela de Mariana Enríquez nos sumerge una y otra vez en aquellos universos que determinan las vidas siempre frágiles de los humanos. Condición que aparece jugada de un modo preciso y precioso incluso en aquellos seres que poseen “poderes superiores”. La bondad y la maldad aparecen en un bucle.

La relación entre un padre y un hijo es determinada y excedida permanentemente por la historia que los antecede. El chico está atravesado por esa historia mucho más allá de lo que puede suponer y sospechar no sólo él sino su padre que pasa de la convicción se saber y el poder de cálculo a la sorpresa y la impotencia.

El lugar de la mujer se escurre permanentemente –como debe ser– más allá de identificaciones y amores más o menos vagos, más o menos potentes.

El tiempo aparece en sus diferentes dimensiones. La histórica social es una de ellas. El texto la presenta como en verdad es: impregnando los cuerpos y las vidas. Las etnias, religiones, creencias, con mayor o menor elaboración simbólica dan testimonio del lugar que le toca a hombres, mujeres, y no deja de lado a los niños.

Rasgos de época que tal vez aparecen al pasar, siendo tomados en el relato deslizan las diferencias entre un chico de ahora y uno de los años 70. El modo de inquietud y de obediencia, de atención y de ubicación para con las figuras adultas se resuelve en unas pocas pinceladas. El cuerpo del niño tallado en sus hábitos cotidianos, su capacidad de espera, el manejo de la angustia da cuenta de una serie de diferencias respecto de un niño en la actualidad. La idealización de un tiempo diferente para la infancia, antes o ahora es echado por tierra en varias oportunidades. Güesito da cuenta de ello.

Lo sobrenatural irrumpe como si todo lo demás fuera poco.

La autora da curso a la repetición volviendo una y otra vez, casi hasta el tedio, al repaso de los detalles que en lo imaginario dan cuenta de aquello que de lo real no cesa.

Las cicatrices se sirven de los cuerpos y el personaje de Juan pretende valerse de ellas. Son cicatrices que aún se encuentran con rango de herida, las del cuerpo también. Siempre al borde de la asfixia y el infarto. '

El lector juzgará cuánto de esas historias y de esa historia que antecede a un niño puede transformarse en destino y si eso depende de alguien. Cuánto de lo que puede hacer un adulto en su recorrido media entre esas marcas de goces repetidos e inconclusos y el destino. Lo indudable es que no estamos solos, aunque padezcamos la soledad.